

En cuerpo y alma por el euskera

Lauro Ikastola estrena placa en Elkano 6 por su 50 aniversario. En este centro se legalizó por primera vez la enseñanza bilingüe



RANDI MEDINA

BILBAO. «Jotake», que en castellano significa «dale que te pego hasta que ganemos», es la filosofía con la que Julita Berrojalbiz y su equipo impulsaron el movimiento de la enseñanza bilingüe, en euskera y castellano durante la posguerra. Al menos así lo recuerda Amaia Bihar, una de las participantes en la iniciativa. Medio siglo más tarde, varios representantes institucionales reconocieron el esfuerzo de estas personas, en general mujeres, y celebraron la legalización de Lauro Ikastola, el primer centro en obtener el permiso para enseñar en lengua vasca. Tras la entrega de los galardones en el Museo de Bellas Artes, el alcalde, Juan María Aburto, presidió junto a Isabel Andía, hija de Berrojalbiz, e Itziar Laskurain, responsable actual del centro, el descubrimiento de la placa en el número 6 de la calle Elkanano. Ahí empezó la andadura del instituto, ahora ubicado en Loiu.

«Los comienzos fueron duros. Primero íbamos con los hijos a diferentes casas. Teníamos mucho miedo porque los inspectores de Educación venían cada dos semanas para ver los mapas de España y el progra-

ma. Estaba todo muy controlado», recordó Amaia Bihar. Según los organizadores, todo empezó en 1957, «en unas aulas de catequesis de la iglesia de San Nicolás». La iniciativa de ikastolas de Bizkaia, impulsada por Xabier Peña y Julita Berrojalbiz, contaba con apenas 14 alumnos. Tras varias expulsiones en diferentes espacios, el periodo itinerante llegó a su fin con la Ley de Educación de 1965. La normativa obligaba a los estudiantes a tener una cartilla de escolaridad si deseaban cur-

sar Bachillerato. En ese momento, Julita y su equipo entraron en la ruta de la legalidad. Tere Rotaetxe, «el segundo pilar de este movimiento», les alquiló su piso en la calle Elkanano 6. En 1966 se fundó Resurrección María de Azkue, conocida hoy en día como Lauro Ikastola.

Euskaltzaindia decidió apoyar la iniciativa, tras una reunión con Berrojalbiz, y seguir de cerca el proyecto. El presidente de la Real Academia de la Lengua Vasca, Andrés Urrutia, aprovechó el encuentro de ayer

para rememorar una anécdota personal. «Una de mis hijas terminó sus estudios en este centro y expliqué a todos sus compañeros que llevaban encima una 'mochila virtual', donde no solo había conocimientos, sino vivencias que duran toda la vida. Eso es Lauro», recordó.

Nuevo logo

También en 1966, la Diputación se convirtió en la primera institución pública en apoyar la causa y envió una solicitud oficial al Ministerio

de Madrid, tal y como recordó la diputada de Cultura, Lorea Bilbao. «Nuestro reto más grande es normalizar el euskera y conseguir una sociedad cada vez más bilingüe. La apuesta de muchos padres, en una época de incertidumbre, me parece algo que no se reconoce lo suficiente. Tenemos el sistema educativo que conocemos gracias a ellos», concluyó la representante foral.

El de ayer fue el primero de varios actos conmemorativos que celebrará la ikastola a lo largo del año. Una efeméride que también estrena un logo, elaborado por Maitane Roteta, alumna de cuarto de ESO que cursa la optativa de Diseño Técnico.



Celebración en el Museo de Bellas Artes del reconocimiento a los impulsores del movimiento de ikastolas en Bizkaia. :: FERNANDO GÓMEZ